Il Congreso Internacional del Trovo Cartagena. 2020 1ª Edición: Julio, 2022

Patrocina: Excmo. Ayuntamiento de Cartagena. Concejalías de Cultura y Turismo. Asociación Trovera José María Marín. La Palma, Cartagena Fundación Caja de Ahorros de Murcia

La portada corresponde al Cartel del Congreso realizado por Javier Lorente.

Copyright © de los textos sus respectivos autores, 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-124056-9-9 Depósito Legal: MU-1026-2021

Impreso en España - Printed in Spain Impreso y encuadernado por Nausícaä, s.l. info@nausicaaedicion.com

Legado poético repentizado de los aguilanderos

Joaquín Gris Martínez Hermandad de Ntrª Srª del Rosario de Santa Cruz Juan Antonio Fernández Rubio

Resumen: Uno de los aspectos más difíciles de analizar de la tradición repentista de los viejos aguilanderos, guiones de pascua en las cuadrillas de animeros o guías de aguilando en las campanas de auroros, es recopilar el legado poético estrófico a partir de los escasos registros sonoros y documentales disponibles. El arte repentista es efímero, nace y muere tan pronto como el aguilandero deja de cantar unas coplas siempre aplicadas a personas que ofrecen su limosna o dádiva para el mantenimiento del culto religioso en las ermitas rurales. Las coplas improvisadas se dedican al recuerdo emocionado de la persona ausente, el halago y distinción de la familia del donante, o bien a los buenos deseos en superar una contingencia por enfermedad, accidente o contratiempo familiar. Este trabajo se estructura en tres partes: la primera, aborda los aspectos semánticos de la producción poética de los aguilanderos en cuanto a estructura externa, contenido e intertextualidad; la segunda, analiza las peculiaridades del repentismo aguilandero de auroros y animeros frente al que se genera en el ámbito de la velada trovera; y, la tercera, repasa la biografía de dos aguilanderos que sobresalen en la tradición aurora, Francisco Rosa Martínez, y animera, Juan Tudela Piernas "Juan Rita".

Palabras clave: Trovo, repentismo, aguilandero, auroro y animero.

Abstract: One of the most difficult aspects when analysing improvisation tradition in folk singers (old Aguilando singers), Christmas folk lead singers (guiones de pascua) in pagan bands or religious folk groups (e.g. Campanas de Auroros) is to compile a poetic legacy of stanzas on the basis of sound recordings and documentaries available. The art of improvising in folk music is scarce. It emerges and dies as soon as the aguilando singer (or aguilandero) stops singing folk songs, always dedicated to individuals who offered handouts to keep religious worship alive in rural chapels. The improvised folk songs have different aims: a) movingly address the memory of the deceased, b) flatter and praise the family donor, or c) sending their good wishes in overcoming a problem (illnesses, accidents or family issues). The present work is divided into three major sections: the first one focuses on the semantic aspects of the poetic production made by Aguilanderos, regarding its external structure, content and intertextuality. The second part is meant for the analysis of the nuances of improvisation in Aguilando pieces made by Auroros (religious folk groups) and Animeros (pagan folk bands) as compared to the general

improvisation that emerges in the context of 'veladas troveras' (events specifically aimed at folk improvisation). And the third part of this paper reviews the biography of two aguilanderos that stood out in the religious folk music branch (Auroros), Francisco Rosa Martínez, and in the pagan branch (animeros), Juan Tudela Piernas ('Juan Rita').

Keywords: Folk improvisation, repentismo, aguilando singer / aguilandero, auroro, animero

Aspectos semánticos. Extructura externa, contenido e intertextualidad

El medio de expresión empleado por los aguilanderos es el texto oral, acompañado de una sencilla música de ritmo y compás continuo y simple. Este discurso está adscrito al género lírico, en una tipología textual expositiva y dialógica¹, al constituir un acto comunicativo en el que intervienen de dos a tres emisores, los cuales van asumiendo alternativamente el papel de receptores, estableciendo un *feedback* comunicativo entre las partes, a través de los diálogos de ida y vuelta que conforman el mensaje.²

La estructura externa de estas improvisaciones dialogadas está compuesta a partir de versos simples en octosílabos y por medio de rima consonante, con predilección por la quintilla y, sobre todo, la cuarteta. La presencia de este último metro en coplas de tradición popular, como las de esta fórmula poética, se advierte desde el siglo XII. Por otro lado, la inclinación por construcciones de arte menor y la ausencia prácticamente de pausas en las estrofas, que conforma un ritmo rápido y dinámico en su canto improvisado, refuerza su carácter festivo.³ Un ejemplo evidente se puede apreciar en el siguiente fragmento donde intervienen tres emisores:

Juan Rita	Javier Andreo Cánovas	Andrés	Abellaneda
		Hernández	
1] Qué alegría que me da	[2] Y una advertencia confíe	[3] Es una vara bonita	
una cosa muy bonita	escucha lo que te digo	con el debid	do respeto
yo les voy a presentar	Juan Rita Tú no te fíes	de cantar co	on el tío Rita
los amigos de Juan Rita.	ni del nieto ni de amigos.	acompañad	lo de su nieto4

¹ Adam, Jean Michel: Les textes. Types et prototypes. Paris: CLE International; 2017, págs. 201-204.

² JAKOBSON, Roman: Ensayos de lingüística general. Barcelona: Seix Barral, 1975; pág. 182.

³ ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio: Diccionario de términos literarios. Madrid: Alianza Editorial, 2008; pág. 60.

⁴ GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.): Los amigos de Juan Rita. Murcia: Hermandad de Nuestra Señora del Rosario, 2012; pág. 15.

Este tipo de composición, ramificado en el trovo, hunde sus raíces en el zéjel. Esta hipótesis, surgida en el siglo xviii, señala a la estrofa andalusí (en composiciones árabes y hebreas) como la más influyente en diferentes aspectos de la lírica popular europea y, cómo no, se ha tomado como el antecedente del metro y la rima de los trovadores hispánicos. Dicha idea adquirió fuerza en 1912, cuando Julián Ribera dio a conocer el *Cancionero de Ibn Quzman*⁵. Otra relación intertextual es el uso del octosílabo (considerado como el verso popular castellano), que parte del propio zéjel y, en menor medida, de la moaxaja, a través de las jarchas escritas en mozárabe o árabe vulgar.

Los vínculos del zéjel con las composiciones de los aguilanderos proceden de dos vías de transmisión: una directa, pues durante el Neoclasicisimo y el prerromantiscismo, coincidiendo con el origen del trovo, pervivían restos del zéjel en el cancionero de Juan Bautista Arriaza; y otra indirecta, por medio de Libro de buen amor (1330-1343) del Arcipreste de Hita, en cuya obra su autor recogió varias composiciones zejelescas. Otra fuente destacable es el villancico, como señalan múltiples trabajos, entre ellos, el apoyo de Menéndez Pidal en 1937 a la tesis del parentesco entre el sistema de versificación árabe y el románico. En este sentido, es de suponer que la lírica románica imitó a la árabe, desarrollándose a la vez en dialecto andalusí, mozárabe, gallego y provenzal (lo que también supondría un posible vínculo de los aguilanderos con las cantigas)⁶.

Con respecto a su contenido, suele predominar como tema la rivalidad entre los troveros, al constituir estas coplas un auténtico combate dialéctico, en tono jocoso, entre los intervinientes. Como se puede advertir en este otro ejemplo:

Juan Rita	Javier Andreo Cánovas	Pedro Cabrera Puche
[4] Voy a decirles de veras la purísima verdad conozco a Pedro Cabrera por ser una autoridad.	con la música murciana	6] Estos dos que tengo en frente me dicen que son de Aledo y han venido muy valientes. y quieren meterme miedo.
[7] Estoy muy «avergonzao»	[8] Contra Pedro yo recato	[9] Yo lo digo a boca llena

[7] Estoy muy «avergonzao» [8] Contra Pedro yo recato [9] Yo lo digo a boca llena sabes que me ha dado pena y una verdad se aproxima amigos míos sabed porque no te he "preguntao" porque Aledo está más que yo tengo una morena cómo estará tu morena. alto y está guardada «pa» siempre estaré por encima. usted.

⁵ Discurso de entrada en la Real Academia Española, publicado en 1928. Vid.: VER-NET, Juan: La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente. Barcelona: Ariel, 1978; págs. 281-282.

⁶ Ibid., pág. 283.

Asimismo, estas muestras recogen un claro predominio del yo poético y del tú lírico, los cuales se expresan mediante variedades diastráticas, principalmente por el uso de un registro coloquial-vulgar, gracias a la presencia del anacoluto: «avergonzao» y el apócope: «pa». Su escasez de recursos retóricos fónicos, semánticos y morfosintácticos, a excepción de la hipérbole y el hipérbaton, así como la ausencia de tópicos literarios demuestran, una vez más, su carácter popular. Sin embargo, la improvisación de mundos semánticos relativos a la lucha verbal en un combate fingido: «no le gana», «meterme miedo» y «siempre esteraré por encima» vertebran la coherencia del texto con respecto al tema abordado. Por último, resulta interesante destacar que la rivalidad entre poetas/músicos no se reduce al ámbito del trovo, ya que en otros géneros también se ha desarrollado. Destacan, así pues, el estilo de «las peleas en bromas» en el flamenco, inaugurado por Juanito Valderrama y Dolores Abril, y «las peleas de gallos» en el rap.

2. Repentismo aguilandero auroro o cuadrillero versus velada trovera

La dicotomía existente entre el repentismo ejecutado en el contexto de una carrera de animas o de aguilandos o una despierta de la aurora y el ofrecido como espectáculo en una velada de trovo (Tomás; 2018, págs. 25-31), es fácil de entender pues en el primer caso la improvisación poética se produce en el ámbito de un ritual ancestral, socialmente aceptado y reconocido, cuya finalidad es la consecución de recursos económicos para el mantenimiento del culto religioso de una iglesia o ermita rural (GRIS; 2011, pág. 63 y 2012, pág. 143). Un tanto de lo mismo sucede con las campanas de auroros que en las despiertas de la Purísima obtienen rendimientos dinerarios para el mantenimiento de la hermandad o cofradía (GRIS; 2002, págs. 325-326; 2008, págs. 45-46). La segunda peculiaridad se encuentra en la nula rivalidad que existe porque el ejecutante improvisador es único, no se produce ningún enfrentamiento poético con un rival, al contrario de lo que sucede en el espectáculo trovero donde tiene lugar la controversia o enfrentamiento poético repentizado. El tercer aspecto destacable que les diferencia es el respeto que genera portar un estandarte que representa la imagen de una Virgen o las almas en pena en el Purgatorio. El aguilandero dedica sus coplas a cada uno de los miembros de la familia, inclusive a la memoria de los fallecidos, de ahí la importancia que éste tenga un conocimiento exhaustivo de la feligresía, en caso contrario requiere la asistencia de una persona que los conozca o bien del propio cabeza de familia al que consulta nombres y todo tipo de detalles.

⁷ GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2012): op. cit., págs. 16-17.

El juego poético de los troveros sobre un escenario se asemeja mucho a un simulado enfrentamiento dialéctico de al menos una pareja de participantes asistidos por un guitarrista, y, en algún caso, por cantaores a los que se les dicta al oído verso a verso el contenido de la quintilla o la décima. Esta modalidad presenta el doble inconveniente de la ralentización de la respuesta y el grave peligro de que el cantaor entienda de manera errónea alguna palabra distorsionando o dejando sin sentido el mensaje. Las veladas troveras se configuran siguiendo un guión preestablecido: designación de parejas, guitarrista y cantaores, que ejecutan una primera controversia poética a modo de escarceo iniciático en el que ambos troveros realizan un primer sondeo para medir la capacidad ofensiva del contrario y los recursos poéticos disponibles. Finalizado este primer escarceo se completan las intervenciones de las demás parejas de contrincantes intercambiando el guitarrista los estilos musicales a fin de no resultar cansina y monótona la interpretación musical. Una vez completada la participación en una primera vuelta de las distintas parejas se procede a generalizar el cruzamiento individual. Cuando se pasan a la décima espinela se suele pedir al público la aportación de pies forzados, lo que obliga al trovero a finalizar su intervención colocando en la última posición el verso propuesto. La temática tratada puede ser muy variada, si bien se soslaya aquellos asuntos que puedan resultar más polémicos, especialmente, los relacionados con el devenir de la acción política. El objetivo principal del combate poético es entretener y divertir al espectador con sus coplas versadas haciendo comentarios jocosos, divertidos, ingeniosos, a veces incluso rozando la intemperancia. No todos los troveros tienen ese carisma especial como el que tenía el patriarca de los aguilanderos, el tío Juan Rita, el que conseguía en su primera intervención hacer sonreír a todo el público.

En esas veladas trovceras desempeña un protagonismo relevante el público que en todo momento enjuicia la calidad de la producción poética, su rima, su sintaxis, su ingenio, su gracia, premiando con aplausos y aspavientos sus aciertos y con silencio las intervenciones menos afortunadas. En ocasiones se produce la demostración entusiasta de aprobación azuzando al trovero. Como tal espectáculo la reacción del público entusiasta o indiferente es fundamental para valorar su grado de aceptación. Los requisitos para que los troveros lleguen a seducir a los espectadores depende de factores tan variados como la capacidad para la retórica o elocuencia, humor, empatía con el público, carisma, lenguaje corporal, gesticulación, ingenio, énfasis, teatralidad, persuasión, convicción, etc. (López y Díaz, 2010 y 2013, págs. 103-111). El público siempre actúa como juez imparcial e implacable para sopesar el juego poético improvisado como manifestación de la capacidad individual repentizadora y de ejercicio de acrobacia o de malabarismo poético de versos normalmente asonantados. Los esquemas o diagramas de las métricas de las rimas se ajustan a las melodías musicales empleadas.

Los aguilanderos vienen a ser magos, ilusionistas o prestidigitadores de la palabra improvisada con inmediatez (GRIS, 2019, pág. 11), cumplen la función social de ejercer de portavoz de la comunidad donde residen, personas normalmente con ascendencia social de origen humilde que gozan de un reconocido prestigio local, que reafirman con sus coplas ya sea en las despiertas de la Purísima de las campanas de auroros de la huerta murciana o en las carreras de ánimas de los cuadrilleros, o cantando en el interior de una ermita o iglesia, valores y creencias comúnmente aceptadas en el contexto de la cultura tradicional y popular. Las controversias troveras desarrolladas en un imaginario campo de batalla como el escenario, en la interacción del juego poético de los troveros para ganar o mantener la atención de los espectadores, dentro de un marco ritualizado y regulado, generan una aparente violencia y transgresión verbal meramente simbólica.

Existe el convencimiento de que el trovo procede originariamente de las cuencas mineras andaluzas y que pasa, posteriormente, siguiendo la ruta del hambre, a las explotaciones mineras murcianas adquiriendo un especial éxito en los cafés cantantes unionenses (Tomás, 2018, págs. 139-140; Sánchez, 2015, pág. 70). En la actualidad durante la época navideña estos poetas populares, alguno de ellos también músicos, cobran un peculiar protagonismo como aguilanderos o pascueros en encuentros de cuadrillas y actos paralitúrgicos, potenciando así la vida social de los lugares donde tienen lugar este tipo de celebraciones normalmente en el medio rural. Estas manifestaciones emblemáticas y singulares de la cultura tradicional y popular siguen estando todavía muy activas, auspiciadas por jóvenes guías de aguilando o guiones de pascua entusiastas que asumen como propia esta práctica poética improvisada ancestral.

3. La improvisación poética popular en Murcia

En las tierras murcianas a la improvisación poética popular se le denomina trovo o actividad trovera, se entiende por tal la expresión oral de la cultura tradicional y popular, en la que se vierten versos rimados totalmente improvisados según su contexto interpretativo a normas compositivas específicas propia de la métrica de estrofas elegida. El Decreto n.º 231/2014, de 28 de noviembre, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, declara bien de interés cultural inmaterial "El trovo y la actividad trovera en la Región de Murcia" (BORM nº 278 de 02/12/2014). Conforma dos grandes ámbitos singulares en los que se desarrolla con normalidad la actividad trovera: la primera, la que tiene lugar en el contexto de la música tradicional propia de auroros, animeros y aguilanderos; la segunda, el trovo de escenario o de competición. La primera modalidad se

desarrolla durante el ciclo litúrgico de Adviento y Navidad, la cuarteta se emplea para improvisar los aguilandos o pascuas, también las muy desconocidas mandas de pascua en un escaso número de ermitas rurales. Fuera del mismo o en las celebraciones de carácter netamente festivas y lúdicas de los encuentros cuadrilleros, la improvisación en quintilla se ajusta a la métrica de la estrofa por malagueña.

Cabe llamar la atención sobre la segunda modalidad de trovo, la que tiene lugar en un escenario a modo de velada trovera en el que impera la controversia entre parejas de troveros antagónicos que pugnan de manera respetuosa e informal en pericia, astucia y no errar en la rima por la premura o inmediatez en la respuesta. Se trata de ser más competitivo en términos de acierto, rapidez o agilidad improvisadora, superar al contrario en agudeza y profundidad del mensaje, simpatía, la crítica despiadada y mordaz del contrincante o incluso la originalidad de la copla. En esta modalidad trovera lo que impera o domina es la competición y sobresalir sobre los demás participantes. Al final de la controversia se termina aclarando que a pesar de los posibles excesos verbales todo fue una broma, felicitándose mutuamente los troveros de manera efusiva con un fuerte apretón de manos. La competición así planteada solo es una puesta en escena teatralizada de un supuesto enfrentamiento o duelo poético sin mayores consecuencias. No existe ni vencidos, ni tampoco vencedores. El público valora y enjuicia con severidad la intervención de cada uno de los participantes sin que se someta a valoración alguna.

4. Paco Rosa, aguilandero santacrucense

En la Aurora de Santa Cruz destaca como gran aguilandero repentista la figura insigne de Francisco Rosa Martínez (1914-1985), reputado auroro y aguilandero en el periodo comprendido entre los años treinta y cincuenta del siglo xx, a quien se debe con su indiscutible liderazgo la continuidad del ritual auroro a nivel local hasta su fallecimiento. Éste cumple un relevante papel como guía de aguilandos en el ciclo de Adviento y Navidad que discurre entre la festividad de la Purísima Concepción (8 diciembre) y hasta la Epifanía (6 enero). Conforme a la costumbre se comienza a ensayar el aguilando a partir de la celebración de Todos los Santos (1 noviembre). Además de las tres despiertas de la Purísima también se cantaba la misa de Gallo (24 diciembre), una vez finalizada la misa en el estilo de aguilando "parao" le cantaba coplas improvisadas al Niño Dios recién nacido mientras los feligreses besan su imagen. En la mañana del Día del Nacimiento (25 diciembre) los auroros portando como enseña inconfundible el estandarte de la Virgen del Rosario salen a pedir con el aguilando.

La hermandad acuerda en cabildo celebrado el día 16 de noviembre de 1969 nombrar a Francisco Rosa Martínez, hermano perpetuo de la Aurora. Paco Rosa fue uno de los mejores troveros de los años treinta al cincuenta, según lo manifestado por el locutor de Radio Juventud en un programa denominado "Conciertos de la Panocha" realizado en la navidad de 1977. Carlos Valcárcel Mavor dice de él que sus coplas de aguilando le hicieron en los años treinta el trovero más conocido y admirado de la huerta murciana. "Su voz melódica, su suave corte en cada estrofa, su fervor mariano, en todas sus coplas manifestó, eran las notas características de este viejo auroro, que supo representar, como nadie, el canto aguilandero de la Costera Sur de la margen derecha del río. No deja de ser expresivo, el que este auroro, amante de la tradición murciana, de las verdaderas maneras de ser y sentir de la huerta, haya fallecido, haya muerto, en uno de los días más significativos de la Pascua, el segundo de sus días, la festividad de San Esteban".

La conmemoración del nacimiento del Hijo del Dios eterno tiene para los cristianos un simbolismo especial, por ello que la música tradicional le preste una especial atención a través del canto religioso de la aurora murciana con sus aguilandos o pascuas. Según la tradición ser auroro es compartir junto a los demás hermanos cantores de la aurora un mismo sentimiento fervoroso de fidelidad mariana, un especial regusto por la oración cantada, coplas y salves, cuyas letras exaltan las excelencias de la Santísima Virgen en sus distintas advocaciones marianas, al hijo del padre eterno o también o a los santos de la Iglesia, siempre reclamando en la jaculatoria final, plegaria o invocación fervorosa, su intercesión por alcanzar el premio de la salvación eterna (GRIS, 2017, pág. 203). En la Navidad, las tres despiertas de la Purísima en el día de su festividad y los dos domingos siguientes, suelen ser "salteadas", lo que implica que no se visitarán solo los domicilios de los vecinos que muestren una clara disposición a dar una limosna. El ciclo de Adviento comienza con la primera despierta de la Purísima Concepción (8 diciembre), tras entonarse su salve en el estilo de aguilando, el guión a continuación improvisa unas coplas agasajando a la familia que acoge la junta en la que se dan cita los hermanos cantores y los músicos. Al igual que en el estilo responsorial el aguilandero declama los cuatro versos octosílabos, en tanto que los hermanos cantores a un solo coro responden repitiendo el último verso y añadiendo tres más hasta completar la cuarteta: "digamos con alegría / de la que es pura y sin mancha / ha de nacer el Mesías". Al finalizar las coplas la familia entrega la correspondiente limosna al hermano antiguo que porta una bolsa, siendo suya la competencia de elegir las viviendas en las que se canta durante la despierta. Las casas visitadas solían ser los domicilios de los hermanos de la aurora, ya fueran cantores o de tarja.

⁸ Carlos Valcárcel: "Ha muerto un viejo auroro". La Verdad, 2 de enero de 1986.

5. Juan Rita, aguilandero aleano

De todos los aguilanderos de las cuadrillas de ánimas murcianas el que destaca por su longevidad, carisma y por ser el más distinguido es Juan Tudela Piernas (1912-2020), más conocido como el tío Juan Rita. Ejerce como guión de pascuas de la Cuadrilla de Aledo desde principios de los años sesenta sustituyendo al tío Agustín "El Reales" y a Juan de la Anilla. Hasta su fallecimiento reciente ha sido el máximo exponente de la cultura de transmisión oral por su indudable destreza repentizadora, gran talento creativo, habilidad innata y depurada técnica para componer coplas elegantes, atrevidas, provocadoras, seductoras, simpáticas e ingeniosas, formalizadas en estrofas fijas de cuatro o cinco versos a modo de cuartetas o quintillas según cantara pascuas o malagueñas (GRIS, 2010, pág. 57; 2013, pág. 44). En 2011, obtiene el Diploma de Servicios Distinguidos de la Región de Murcia9 en "reconocimiento a toda una vida dedicada al arte del trovo y la improvisación, así como por su labor para preservar y difundir el trovo como una de las tradiciones orales más arraigadas de la Región de Murcia." En 2018, se le hace entrega de la Medalla de Oro de la Región de Murcia "por conservar el legado de la improvisación poética popular aguilandera y trovera y llevar el nombre de la Región de Murcia allá donde va, siendo el mayor embajador de nuestra cultura tradicional."10 Con solo ocho o nueve años comienza a versar coplas octosílabas sin que las rimas coincidieran bien y no fue hasta los quince años en que perfecciona la técnica de la composición repentizadora espontánea. Aprende el arte de la improvisación de manera autodidacta. Para la antropóloga francesa Suzy Felix11, tras escuchar las coplas de Juan Rita y "El Patiñero" reconoce que sin rozar la perfección en cuanto a la rima le "parece que tienen un carisma diferente, otras personas que tienen millones de recursos y palabras del diccionario, pero que no lo dicen con el mismo impacto que ellos. Quizás tengas pocas palabras pero cuando las dicen tan bien sentado, con tal carisma, que vale por todas las palabras del mundo."

Para Juan Rita un buen trovero es todo aquel que improvisa coplas perfectas desprovistas totalmente de picardía o mala idea, de mensaje claro, sin doble sentido, "y sin que vaya buscando una cosa que no venga a cuento de

⁹ Decreto n.º 91/2011, de 20 de mayo, por el que se concede diploma de servicios distinguidos de la Región de Murcia a don Juan Tudela Piernas, "El Tío Juan Rita" (BORM nº 119 de 26.05.11).

Decreto nº 137/2018, de 6 de junio, por el que se concede la Medalla de Oro de la Región de Murcia a don Juan Tudela Piernas, conocido como "El Tío Juan Rita" (Suplemento 4 del nº 119 del BORM nº 131 de 08/09/2018).

¹¹ Entrevista realizada en el domicilio de Juan Rita el 15 de noviembre de 2011, con motivo de la elaboración de su tesis doctoral titulada "La poesía improvisada oral en el sur de España".

nada". Tampoco aprecia al trovero ilustrado y malintencionado que le coloca versos a modo de obstáculos o bien le canta una copla que jamás pudiera pensar que con ella, en realidad, lo que pretende es ofenderlo, crevendo que no le va a poder replicar porque la mente le quedará en blanco. Le gusta trovar con cualquier trovero que no sea ofensivo, sin que con ello quiera decir que eluda la lucha y el enfrentamiento leal, amistoso y desenfadado. Le gustaba que le trastearan a pesar de su avanzada edad pero siempre con buen fin, sin llevar una mala idea, en cuyo caso no se toma a mal le digan lo que sea. El trovero no surge de la nada o de manera espontánea, sino que tiene que gustarle, llevar algo de oficio en la sangre, a ser posible que disponga de preparador o maestro que le enseñe y tenga hábitos de lectura. Todos esos factores le pueden ayudar mucho a adquirir ingenio y una técnica refinada. Reconoce que jamás habría creado una escuela de trovo porque tampoco sabría transmitir su conocimiento que adquiere sin el concurso de ayuda alguna, de modo que lo "poquico" que desarrolla se lo ha ganado él solo. Cosa distinta es que en plan de broma se puedan criticar uno al otro pero siempre teniendo cuidado de no pisar el terreno vedado, "el amor propio hay que dejarlo quieto." Lo mejor de los encuentros con otros troveros más que la convivencia en sí son los buenos ratos de broma que le hacen pasar momentos muy a gusto, también a cuantas personas siguen con expectación la simpática controversia, arrancando de ellas muchas sonrisas. Las equivocaciones están también presentes, en cuyo caso si no tiene tiempo lo arregla como puede. El trovo le enseña sobre todo a intentar entretener y divertir a la gente, esa es su principal intención. Es posible hacer un trovo más lírico pero él siempre procura conectar con la gente. Debido a la sencillez con que el tío Juan Rita se sube al escenario, siendo una persona más del pueblo, tiene una especial habilidad de hacer algo diferente porque le gusta, disfruta tratando de divertir a la gente.

En síntesis, la filosofía de vida de Juan Rita implica conseguir que los asistentes al juego poético de la controversia trovera alcancen con sus coplas sencillas un estado de felicidad. El placer de gozar de una divertida justa poética también conduce al bienestar de los que acuden a escucharle, al igual que se disfruta por vía auditiva escuchando la música tradicional, la charla distendida o la mera compañía de amistades allegadas. Él manifiesta públicamente con frecuencia que desconocía el motivo por el que tenía tantos amigos allí donde actuara, ya fuera con su Cuadrilla de Aledo o participando en una velada trovera, incluso lo abordan por la calle para felicitarlo y fotografíarse con él para tener un recuerdo. El valor de la amistad es un bien para él preciado que no conoce límites ni distancias. Sin saberlo Juan Rita participa de la filosofía epicúrea por cuanto su empeño en llevar al público al gozo efímero del duelo poético, origina en los receptores una sensación de felicidad que se saborea mucho mejor en compañía de amigos, aunque

con posterioridad una vez finalizado el acto produzca la natural melancolía por el buen momento vivido. Así pues el aparente enfrentamiento poético para él no tiene por objeto acrecentar su popularidad como trovero, sino crear un momento mágico compartiendo con amigos unas risas. Con ello crea unos lazos invisibles de relación amigable con el público que propicia un ambiente generalizado de alegría colectiva. Ese mismo estado de gracia se reproduce en cuantos lugares se le ofrece la oportunidad de demostrar, en un ambiente festivo, su enorme carisma y personalidad, mostrando como persona sabia que el mayor bien que podía procurar a los asistentes al evento es la amistad espontánea y sincera, sin aspavientos ostentosos ni alharacas, manifestación clara de que practica la virtud de la excelencia. Igualmente, como persona sabia aumenta su placer con el goce de los amigos a los que aprecia como si fueran parte de sí mismo. La amistad así entendida de interacción con el público y con los aguilanderos o troveros, supone un instrumento para proporcionar una felicidad ampliada, por ello que no se lamenta cuando un amigo fenece porque guarda su recuerdo para siempre. De ahí que rehúya todo compromiso que suponga mostrar aflicción por el fallecimiento de un amigo, las coplas que le dedica le causan un sentimiento emocionado que lo bloquea. Se trata de coplas expresadas en un lenguaje natural, claro y sencillo, exento de retórica artificiosa, de locuacidad innecesaria y vacía de contenido. Solo había que ver a Juan Rita el último domingo del mes de enero en la fiesta de las cuadrillas de Barranda para apreciar y corroborar su búsqueda de la felicidad, a través de la amistad sin condiciones que le ofrece un público siempre adicto, fiel, entregado y entusiasta.

6. Bibliografía

ADAM, Jean Michel: Les textes. Types et prototypes. Paris: CLE International, 2017. Díaz Moreno, Pablo: «Suelo trovero», en Pedro Francisco Sánchez Albarracín, Historia del trovo en Âguilas, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2015.

Estébanez Calderón, Demetrio: Diccionario de términos literarios. Madrid: Alianza Editorial, 2008.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: El trovo aguilandero de la Aurora de Santa Cruz, prólogo al libro de Emilio del Carmelo Tomás Loba, *Introducción a la poesía popular repentizada o trovo en el sureste español*, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2018.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.) et al.: Los Auroros en la Región de Murcia, Hermandad "Nuestra Señora del Rosario", Murcia, 2014 [Segunda edición ampliada respecto de la del año 1993, que además contiene un CD musical].

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.), DÍAZ MORENO, Pablo, LUJÁN ORTEGA, María y GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás: Músicas y Fiestas de Navidad. Recordando a

Domingo Hernández García, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de

Santa Cruz, Murcia, 2014.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.), LUJÁN ORTEGA, María y GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás y Tomás Loba, Emilio del Carmelo y Tomás Loba, José Néstor; y Gar-CÍA FERNÁNDEZ, Domingo: Carreras y bailes de Ánimas, Hermandad "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2012.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.), Tomás Loba, Emilio del Carmelo y Tomás LOBA, José Néstor: Pascuas y Aguilandos, Hermandad "Nuestra Señora del Ro-

sario" de Santa Cruz, Murcia, 2011.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.), Andreo Cánovas, Javier y Narejos Berna-BÉU, Antonio, Memorial del trovero Juan Rita, Región de Murcia. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Promoción Cultural, Murcia, 2010.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (2007), Auroros y Animeros de la Región de Murcia. Tesoros Vivos de la Humanidad, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2007.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: La Aurora de Santa Cruz, 1821-2008, Hermandad de

"Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2008.

GRIS MARTÍNEZ, Joaquín: Los auroros de Santa Cruz, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2002.

JAKOBSON, Roman: Ensayos de lingüística general. Barcelona: Seix Barral, 1975.

LÓPEZ NAVARRO, Iván y DÍAZ MORENO, Pablo: Manual del buen trovero, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2010 y 2013.

MARTÍNEZ NICOLAS, Salvador, Trovo y Folclore, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz (Murcia), Murcia, 2015.

SÁNCHEZ ALBARRACÍN, Pedro Francisco, Historia del trovo en Âguilas, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz (Murcia), Murcia, 2015.

Tomás Loba, Emilio del Carmelo, Introducción a la poesía popular repentizada σ trovσ en el sureste español, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2018.

Тома́s Loba, Emilio del Carmelo: «Una breve perspectiva terminológica del verso repentizado: el trovo desde Águilas», prólogo al libro de Pedro Francisco Sánchez Albarracín, Historia del trovo en Águilas, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2015.

Тома́s Loba, Emilio del Carmelo, «Salvador Martínez Nicolás y su aportación a la cultura tradicional murciana: recuerdos y vivencias a su lado», prólogo al libro de Salvador Martínez Nicolás, Trovo y Folclore, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Murcia, 2015.

VERNET, Juan: La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente. Barcelona: Ariel,

1978.

Imágenes

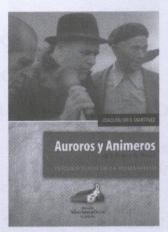


Imagen 1 Auroros de Santa Cruz. Desde la izquierda: Antonio Pérez Martínez "El Pintao", Paco Rosa Martínez y José Peñas Martínez (años 60, foto Pedreño)



Imagen 2. Auroros de Santa Cruz. Desde la izqdª.: Alfonso González (bandurria), Antonio Manzano (laúd), Paco Rosa (aguilandero), Blas González "Blasete" (laúd), Juan Cortés "El Caco" (pandereta) y José Vicente "Pepelín" (violín) (iglesia parroquial, 2 febrero 1958)



Imagen 3 Juan Tudela Piernas "Juan Rita" (castillo de Lorca, 21 marzo 2010, foto: Joaquín Gris Martínez)



Imagen 4 Juan Tudela Piernas "Juan Rita" (Santa Cruz, 5 octubre 2011, foto: Bartolomé García Martínez)



Imagen 5 De arriba a abajo e izquierda a derecha: los Tres Puntales de Oro del Trovo, José Castillo, José María Marín y Manuel García "El Minero"; abajo, la Asociación Trovera José María Marín de La Palma (Cartagena), con Andrés Marchán, Álvaro Martínez ("cantaor"), Juan Santos "El Baranda" y Ángel Herrero (a la guitarra); y abajo, la Cuadrilla de La Hoya de Lorca, cantando y trovando Pascuas en la figura central de Andrés Avellaneda, a la Virgen de la Salud el día de La Candelaria (2 de febrero 2018).

Organizan:





Colaboran:

























